

El teatro como una herramienta para el desarrollo humano

Lima Meneses, Ana Laura

2020-08

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4631>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



EL TEATRO COMO UNA HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO HUMANO

Ana Laura Lima Meneses

Preparatoria Ibero Tlaxcala

Décimo Primer Coloquio Interinstitucional de Profesores
Verano 2020

Resumen:

El presente documento nos habla acerca de la importancia del arte y sus beneficios en nuestros estudiantes, específicamente del Teatro como una herramienta para el desarrollo humano consciente en los alumnos del Taller de Teatro Ibero Tlaxcala. A pesar de que las artes no son una prioridad en el sistema educativo nacional, el Teatro le permitirá al alumno tener un proceso de autoconocimiento que genere seres más conscientes, coherentes, críticos y sensibles con la capacidad de ser para y con los demás.

Palabras clave: *Teatro, desarrollo humano, autoconocimiento, Artes*

EL TEATRO COMO UNA HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO HUMANO

En medio de una crisis humanitaria mundial, en la que parecemos personajes de ficción inmersos en una película donde reina la desesperanza, por instantes el caos interno aunado a una expectativa de una cuarentena que nos salve, nos transforme y provoque un desarrollo humano que viaje más allá de nuestras propias fronteras, es curioso que las asignaturas contempladas como talleres culturales, no sean consideradas como prioritarias en el Sistema Educativo Nacional, considerando que la formación artística es una prioridad para que los alumnos sean más sensibles, más empáticos, más críticos y visualicen nuevas formas para enfrentar problemáticas sociales contemporáneas. En estos momentos, materias que promuevan la expresión, la creatividad, la contemplación y el encuentro con el otro, serán la mejor forma de mantener el equilibrio mental y físico en estos días de reclusión.

El país necesita más que nunca la presencia activa de los jóvenes, para reconstruirlo, es por eso que el arte es una herramienta fundamental para propiciar el proceso en el cual una sociedad mejore las condiciones de vida a través del arte y la cultura. No olvidemos que las artes están ligadas íntimamente a los sentidos y que estos nos permiten conocer el entorno y reaccionar a él. Ejemplo de ello, la propuesta de Rudolf Arnheim en la cual se entiende a los sentidos como la base sobre la que se construye la vida cognitiva, y a las artes como los medios idóneos para enriquecer las experiencias sensitivas (Arnheim 1993, p. 20).

Por ello, el arte permite que nuestras capacidades humanas formen una base para el desarrollo de nuestra especie y nuestra sociedad dándole identidad y una trascendencia a la vida diaria ya que nos permite crear, sentir, plasmar y comunicar. Lev Semionovich Vigotsky (1920) fue pionero en evidenciar la necesidad de analizar el arte desde una perspectiva integral, entendiéndolo como herramienta tanto de expresión emocional, como de socialización. El reconocimiento de la superación del material a través de la forma artística, o el ver el arte como una manifestación social del sentimiento.

De la misma forma, J. Bruer (2000) afirma que: “El aprendizaje de las aptitudes y capacidades transmitidas culturalmente —lectura, aritmética, ajedrez, música— no se limita a unos periodos críticos y se lleva a cabo mediante los mecanismos de la plasticidad cerebral dependiente de la experiencia, que actúan durante toda la vida” (p. 216). Esto pone en evidencia

que, hoy, más que nunca, requerimos del arte para replantear nuestra existencia y nuestra esencia; porque es precisamente a través del arte que podemos reivindicar el quehacer humano para evolucionar a una perspectiva más generosa e incluyente.

Se ha demostrado científicamente que el estudio de las artes, desde edad temprana, cultiva en el ser humano una sensibilidad que lo lleva a desarrollar una ética muy sólida en su vida adulta. Piaget (1972) señala que el problema esencial está en “[...] hacer de la escuela el medio formador [...] para un desarrollo intelectual y afectivo completo”. Luego entonces, la educación hoy en día está obligada a ofrecer oportunidades de desarrollo para todas las capacidades del ser humano, proporcionando las bases de una formación integral.

Como una oportunidad de desarrollo, la enseñanza del teatro en bachillerato, permitirá que los alumnos ejerciten el proceso de autoconocimiento y conciencia que le permita un desarrollo humano coherente, ya que es una herramienta que permite que se exprese libremente y digerir sus emociones más reprimidas, haciendo catarsis; que proviene del término griego *khatarsis*: purgación, purificación; concepto usado por Aristóteles en su poética.

Es por eso que el teatro los lleva a un autoconocimiento, el ver a los demás nos garantiza que estamos vivos, el alumno al identificarse con el personaje contacta con su interior, con sensaciones y emociones, pero sobre todo con su memoria emotiva. técnica actoral creada por Konstantin Stanislavsky (1930) que planteaba recordar sus sensaciones físicas rodeadas de acontecimientos emocionales, quien también explora la empatía con el personaje; es decir, con el otro.

Augusto Boal, (2000) director teatral, con influencia del teatro épico de Bertolt Brecht (1950) y la pedagogía del oprimido de Paulo Freire (1968) recurrió al teatro como herramienta para mejorar la calidad de vida de las poblaciones especiales o en riesgo de exclusión social. Decía que cuando alguien expone sobre el escenario su realidad y la modifica, aunque ese cambio no se haya dado en su vida, el hecho de haberlo expuesto ha sido un activador transformador interior, el ser se vuelve humano cuando descubre el teatro.

Es por eso que, en el Taller de Teatro de la Preparatoria Ibero Tlaxcala, no se pretende formar actores, dramaturgos, productores o artistas, sino jóvenes insoslayablemente humanistas, libres y coherentes; ya que como lo dice Boal la trasgresión es una condición necesaria para la liberación, la opresión por ser y complacer a los demás no nos permite ser libres.

Como parte del modelo educativo de nuestra institución, la Pedagogía Ignaciana promueve la educación integral, la preparación para la vida y su compromiso activo con ella, lo cual implica el conocimiento y afirmación de la realidad del mundo, y para poder entender esta realidad necesitamos sensibilidad para lograr una empatía que nos permita tener alumnos y futuros adultos humanistas, es decir, generosos compasivos y preocupados por los demás, utilizando el Teatro y la identificación que este genera en los estudiantes.

El Teatro fungirá como una herramienta para el desarrollo humano de los estudiantes incrementando su sensibilidad, canalizando sus emociones, elevando su espíritu desde la creación y buscando el sentido de la existencia personal y su influencia en la colectividad. Partiendo de la honestidad, teniendo por consecuencia necesaria una juventud revolucionaria, soñadora que forme parte activa de nuestra sociedad con objetivos y metas, Marx (1860) decía que no basta ser consciente de que el mundo tiene que ser transformado, hay que transformarlo. Y en estos tiempos es sumamente necesaria esa evolución: si tenemos a jóvenes conscientes coherentes y sensibles, tendremos a futuros profesionistas comprometidos con ellos y con su entorno, transformando al país y, con la capacidad de ser para y con los demás.

Esta pandemia histórica definitivamente nos dejará grandes aprendizajes, pero sobre todo la necesidad de valorarnos los unos a los otros, de ejercer nuestra libertad conscientemente, de saber que a través del arte podemos generar una contención emocional colectiva, bailando, aprendiendo, escuchando música, viendo cine, leyendo, pintando, creando y soñando con un mundo más justo, humano, honesto y verdadero, ya que la verdad nos hará libres...

¿Qué pasará al regresar de este episodio de aislamiento necesario para contribuir a un bienestar colectivo en el que se respira depresión, incertidumbre, soledad, incompreensión, ansiedad, miedo y en la que el arte es nuestro medio para mantener nuestro equilibrio físico y mental?

Nuestra propuesta es que, a través del teatro nuestros alumnos sigan expresando sus emociones apelando a espectadores-compañeros, o público en general, mostrando a seres capaces de integrar diversas herramientas a su vida diaria logrando que cada experiencia sea parte de su evolución hacia la consciencia; pero sobre todo, demostrando que el arte es una herramienta cargada de futuro y sumamente necesaria para los seres humanos ya que esa semilla quedará sembrada en nuestros estudiantes como una alternativa para ver el mundo desde

diferentes perspectivas, para tener una visión más amplia, solidaria y comprometida consigo mismos y con su entorno.

Como lo dice Bertolt Brecht, en los tiempos sombríos, ¿se cantará también? También se cantará sobre los tiempos sombríos. El arte nos dice que sí, que hay que levantar la voz con mayor fuerza, que es tiempo de unificar pensamientos hacia la construcción de una sociedad más libre, más sólida y con memoria histórica y emotiva para lograr generaciones propositivas, constantes, disciplinadas, con tolerancia al fracaso, dispuestos a luchar por sus ambiciones que seguramente estarán enfocadas a una sociedad, provocando una evolución personal y colectiva; utilizando al teatro como una herramienta para el desarrollo humano.

Referencias

- Adame, D. (2006). *Para comprender la teatralidad*. México: Universidad Veracruzana
- Alatorre, C. (1994). *Análisis del drama*. México: Gaceta
- Arnheim, R. (1993). *Consideraciones sobre la educación artística*. Barcelona: Paidós
- Bruer, J. (2000). El Mito de los tres primeros años. *Una nueva visión del desarrollo inicial del cerebro y del aprendizaje a lo largo de la vida*. Barcelona: Paidós
- Eisner, E. W. (1972). *Educar la Visión Artística*. Barcelona: Paidós
- Pavis, P. (1998). *Diccionario de teatro*. Barcelona: Paidós.
- Stanislavsky, C. (2013). *Un actor se prepara*. México: Diana.